



# Franz Tamayo

## Proverbios

Sabido es que folletos, panfletos, artículos de prensa y discursos parlamentarios, le dispensaron mayor fama que sus versos. De esa producción tan vigente en vida, acaso por lo circunstancial de los asuntos, ofrecemos una apretada muestra en tres partes. Publicados en dos fascículos (el primero en 1905 y el otro en 1924), los **Proverbios** de Tamayo revelan, no obstante, que versaban sobre asuntos nada circunstanciales. Y es que, los Proverbios, aún publicados en folletos, mantienen incólume su *Proverbium*.



Juan Rujfo. Borda de adobe

(Segunda de tres partes)

Es increíble cuanto hay de sentimental en la inteligencia.

La ciencia se aprende, la sabiduría no.

En nada hemos dicho aún la última palabra.

La posesión de los dioses es siempre común.

La pasión es un reino sombrío.

Existe también una verdad de la forma.

Un grande artista es siempre más grande que su arte.

La naturaleza hace al hombre, y éste le da un sentido.

Hay espíritus desnudos como atletas y otros descarnados como esqueletos.

Nada lleva tanto la marca humana como la ciencia.

Las cosas son profundamente simples, y el hombre indefinidamente complejo.

Los que aprenden el arte tienen en cuenta los géneros; los que lo crean tan sólo el genio y su ley.

El pensamiento es una curiosa araña que a veces se aprisiona en su misma tela.

¿Sería posible que exista algo fuera de la vida y que no sea la vida?

Si el mundo todo fuera un individuo, el sentimiento no existiría.

El mundo es un tal derroche de formas que aparece una insana en acción. Pero es probable que ello sólo sea un espejismo desproporcional.

Fijaos bien: todo es milagro.

El grande arte es implacable. Hay que escribir, hay que pintar, hay que fecundar con su propia sangre; demás nada vale.

El más alto tormento de la inteligencia es la conciencia que ella alcanza de su limitación y de su necesidad de lo ilimitado.

Tan grande es el interés de la vida y su valor que la muerte le es sólo un instrumento esclavo. Sólo se debe morir cuando no se puede afirmar de otra manera la vida.

Que la naturaleza tiene una o muchas intenciones, es innegable; lo que es falso es que tenga las del hombre. A veces quiere justamente al revés.

Las filosofías que como las de Nietzsche hablan por la boca de su herida son más interesantes que ninguna otra, como documentos vivos; pero también más sospechosas e inseguras.

Es más fácil construir una frase sonora que una justa.

Existe una crítica que es también una creación.

Límites de la crítica son todavía desconocidos, siendo como es la más alta de las funciones intelectuales.

Desconfiar de los artistas que se hacen los críticos y de los críticos que se hacen artistas. Son dos temperamentos casi siempre incompatibles.

Toda la *Crítica de la razón pura* está en la frase de Goethe: "todo lo que sucede es un símbolo"

¿Hasta donde va la realidad, y dónde comienza el símbolo?

Todo el arte contemporáneo está afectado de un esfuerzo matemático hacia la armonía.

Toda la poesía humana oscila entre el lirismo y el patetismo y entre estos dos extremos se distiende la línea cromática de nuestros sentimientos.

(continuará)

